



CACET

INAH Chihuahua

VI años

Preservando y difundiendo
nuestro patrimonio cultural



Composición gráfica elaborada a partir de fotografía de la Sierra Tarahumara, Chihuahua, de Uriel Venegas (2023); retrato de un pima de la Sierra Madre tomado por Carl Lumholtz (1892), colección privada del American Museum of Natural History; e imagen de faja tarámuri correspondiente al numeral romano V.



Cultura
Secretaría de Cultura



INAH

Jorge Carrera Robles

DIRECTOR CENTRO INAH CHIHUAHUA

Consejo Editorial Académico

José Francisco Lara Padilla

Víctor Ortega León

Mariana Mendoza Sigala

DIFUSIÓN/CORRECCIÓN DE ESTILO

José Fierro Morales

DISEÑO EDITORIAL

Contacto:

Paseo Bolívar 608, Chihuahua, Chih. C.P 31000

Teléfono: (614) 4103948, 4163098 Ext.178014

buzon_gacetinah@inah.gov.mx

Gacet INAH Chihuahua, Año 7, núm. 72, junio-2026, es una publicación mensual editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Córdoba 45, colonia Roma, C.P. 06700, alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México, www.inahchihuahua.gov.mx, buzon_gacetinah@inah.gov.mx. Editor responsable Mariana Mendoza Sigala. Reserva de derechos al uso exclusivo: 04-2023-073111532700-109. ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Responsable de la última actualización de este número Centro INAH Chihuahua, avenida Paseo Bolívar núm. 608, colonia Centro, Chihuahua, Chihuahua, C.P. 31000, Tel. (614) 4103948. Fecha de última modificación, 24 de octubre de 2023. Todos los contenidos de esta publicación son responsabilidad de sus autores. Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

De la pandemia al trabajo compartido, seis años después	3
Jorge Carrera Robles	
Por una diversidad cultural efectiva.....	4
José Francisco Lara Padilla	
Derecho a la cultura o a ser como nos guste ser	5
Horacio Almanza Alcalde	
Notas sobre <i>una orquesta tarasca</i> publicada en Argentina.....	6
América Malbrán Porto	
El Carrizal y Samalayuca en 1724	7
Mayra Mónica Meza Flores	
La diversidad lingüística en México y sus nortes	8
Sergio Ricardo Moreno Soberanes	
Por allí pasó Rondé. Representaciones europeas de México a mediados del siglo XIX	9
Paloma Navarrete Yañez	
Jackeline Favela Jiménez	
La memoria como resistencia	10
Mariana Mendoza Sigala	
La ciudad y sus árboles: historia de las alamedas de Chihuahua.....	11
Ana Karen Zaragoza Rey	
La pelota que siempre vuelve a México	12
Antonio Villegas Chavira	
Modernización museográfica en el Museo de las Culturas del Norte	14
Perla Bustillos Esquivel	
Las carpas cinematográficas	15
Jorge Meléndez Fernández	
Paso del Norte: Un oasis en el desierto.....	16
Kimberly Sumano	
David Muñiz	
Hacia una gestión inclusiva del patrimonio cultural..	17
Denise Navarro Becerra	
Lo nuestro es el patrimonio cultural Julissa De Reza	18
Ventanilla Única.....	21



De la pandemia al trabajo compartido, seis años después

Jorge Carrera Robles
Antropólogo
Centro INAH Chihuahua
jorge_carrerarobles@inah.gob.mx

Jorge Carrera Robles, mensualmente y en pleno, planifica la temática principal del número auxiliándose de fechas y hechos trascendentes, además de que, con los años, se cuenta con más y mejores colaboraciones.

La editorial, de entrada, posiciona el tema del mes, informa a los lectores de actividades del Centro INAH Chihuahua y de acontecimientos relevantes en el quehacer cultural regional. Por su parte, el Consejo Editorial Académico integrado por Francisco Lara Padilla y Víctor Ortega León, cumple la importante tarea de recabar textos de investigadores y trabajadores del INAH, que revisan en contenido y forma en apego a los criterios editoriales. Es así como se van integrando los textos e imágenes de la mayor parte de las secciones en que se divide la revista.

José Fierro Morales, de forma paralela, aporta la propuesta del diseño editorial desde la portada hasta cada una de las páginas. Aquí, el equilibrio entre texto e imagen es reto perenne. Convertir la revista en producto digital para plataformas desde donde se puede leer, cierra el círculo virtuoso del diseño.

La corrección de estilo del conjunto de artículos se realiza de manera colegiada, encabezada por Mariana Mendoza Sigala. No obstante, su tarea prioritaria cada primero de mes consiste en iniciar la distribución del número correspondiente hasta llegar a miles de destinatarios.

Con el movimiento de una tecla, GAcet INAH se hace presente en territorio chihuahuense, en muchos estados de la república, y varios países del mundo como España, Estados Unidos, Inglaterra, Venezuela, Italia y Nueva Zelanda.

Arribar a 72 números no ha sido fácil, pero sí una experiencia fascinante. Gracias al trabajo colaborativo hoy en el Comité Editorial asumimos, por igual, tanto el compromiso de la planificación como el de la revisión editorial.

Y justo en la conmemoración del Día de la Libertad de Expresión, instaurado en México el 7 de junio de 1951, vale decir que, nuestra labor en GAcet INAH se apega a este principio esencial de comunicación. A lo largo de seis años hemos actuado con apego a la verdad y respeto irrestricto a la diversidad.

¡Larga vida a GAcet INAH!

Gacet INAH es una de las tantas secuelas de la pandemia del Covid-19. Distante del dolor y el miedo, sintetiza la voluntad y el compromiso por difundir el patrimonio cultural, especialmente el chihuahuense.

Junio de 2020 parece distante. Quizás el olvido de aquella época nos ayudó a cicatrizar heridas. Hay ocasiones en que la memoria histórica cala hondo; así sucedió en este caso. Aquellos días de radiante sol parecían obscurecer con el influjo de las noticias y el creciente temor por la catástrofe. Fue entonces que GAcet INAH Chihuahua despuntó al alba. Su impulso nos volvió a la vida intelectual, superando el marasmo y la comodidad de ese mundo que se ahogaba en enfermedades.

Poco a poco, el entusiasmo y la determinación encontraron el mejor sendero: la creatividad y el trabajo compartido. Hoy en día, publicar un nuevo número de la revista significan muchas horas de labor, de esfuerzos coordinados, comunicación, y desde luego, buena dosis de crítica y autocritica como revulsivo para la calidad.

El Comité Editorial conformado por Mariana Mendoza Sigala, José Fierro Morales, Víctor Ortega León, Francisco Lara Padilla y



Comunidad rarámuri reunida para la toma de decisiones en la restauración de templo en Tonachi, Guachochi, 2016. Fotografía: José Fierro.

En la primera parte de esta reflexión destacué la relevancia de la diversidad cultural, entendida como una oportunidad para enriquecer el desarrollo social, económico, espiritual e intelectual del conjunto plural de comunidades que convergen en espacialidades determinadas.

Asimismo, subrayé que el trayecto de la letra a la realidad intercultural aún es largo y poco explorado por las instancias gubernamentales encargadas de instrumentar políticas públicas federales y estatales.

En ese tenor, a través de una investigación en curso, donde empleo la etnografía organizacional en los sectores de justicia y salud, he podido identificar que la enunciación de preceptos y reivindicaciones legales en torno a la pluralidad cultural suele diluirse en discursos bienintencionados, incapaces de generar las condiciones efectivas que faciliten el conocimiento recíproco entre los distintos actores culturales de la entidad.

¿Por qué el “espíritu de la norma”, expresado en una oleada de garantismos formales en favor de las minorías, no logra modelar una realidad intercultural más justa?

La explicación tiene múltiples aristas: insuficientes o nulas políticas públicas inclusivas de la realidad multicultural del país; estrategias de comunicación intercultural inadecuadas; el monismo cultural de las autoridades y de la sociedad mestiza mayoritaria expresado, en el mejor de los casos, en ignorancia por la otredad; entre otras.

En lo que concierne al posicionamiento de las autoridades “tomadoras de decisiones” respecto a la noción misma de diversidad cultural y el consecuente despliegue de políticas públicas, no basta solo con reconocer la pluralidad de identidades culturales y la coexistencia de las mismas.

Por una diversidad cultural efectiva

(Parte 2/2)

José Francisco Lara Padilla
Etnólogo
MUREF-INAH Chihuahua
francisco_lara@inah.gob.mx

En efecto, estamos ante un reto de comunicación colosal que, si bien, parte del reconocimiento de lo diverso, empero, demanda muchas cosas más: creatividad inclusiva, coordinación interinstitucional y optimización de recursos, entre ellos los digitales, aliados imprescindibles para la causa comunicacional.

Respecto al carácter inclusivo de las estrategias de comunicación, la participación de las propias comunidades en la creación de los contenidos resulta fundamental, ya que desde ellas se acuerda qué rasgos específicos de sus culturas es pertinente compartir con el resto de la sociedad.

La enseñanza de las lenguas de los pueblos originarios como una segunda lengua obligatoria en los ámbitos multiculturales proveería elementos para alentar la comunicación interétnica.

El acceso a la justicia y a la salud, como derechos universales, reclaman de instrumentos idóneos de comunicación, diseñados y consensuados con los propios actores de la alteridad. Por ello, la elaboración de protocolos de interlocución bilingües para los sectores justicia y salud resultan imprescindibles para abogados —fiscalías, defensores y juzgados—, así como para el personal médico de hospitales y clínicas.

Los destinatarios de los esfuerzos de comunicación intercultural son múltiples: las instituciones y la población mestiza, los pueblos originarios y demás grupos étnicos residentes en la entidad, menonitas, mormones y poblaciones migrantes.

Se trata, pues, de un esquema de complementariedad necesaria en el que la participación de todas las expresiones culturales multiplica perspectivas, experiencias y oportunidades, en el entendido de que alentar el conocimiento de lo diferente promueve el diálogo intercultural, abona al enriquecimiento mutuo de personas y comunidades, así como al desarrollo sostenible.

Una felicitación para mis compañeros del comité editorial, a los colaboradores generosos y a los lectores de GacetINAH en el sexto aniversario de la publicación; esfuerzo entusiasta de comunicación intercultural.



Mujeres tarahumaras. Chihuahua, México, 2023. Fotografía: Uriel Venegas.

Todas las personas nacemos con algunas características y adoptamos otras a partir de los elementos culturales junto a los que crecemos. De esta forma vamos adquiriendo y transformando nuestras identidades a lo largo del tiempo, normalmente como parte de las colectividades con la que compartimos la vida y los anhelos. En función de esas culturas adquiridas es que podemos ser vistos raro y/o ser aceptados. El no compartir ciertos elementos, como el acento, la forma de vestir o pensar, puede hacer sentir temor o cierto disgusto de unos hacia otros. Afortunadamente la convivencia en la diversidad ha sido a lo largo de la historia algo muy común en muchos más contextos de los que imaginamos. Pero los prejuicios culturales van desde manifestaciones sutiles, hasta ser usados con intereses de dominación y desatar en lo local o lo global horrorosos procesos de explotación y violencia social e institucional.

Lo anterior no debe ni tendría por qué suceder. La diversidad cultural siempre ha existido, ocurre a través de procesos sociales aprendidos que nos enriquecen y lejos de causar división puede ser, y lo es, factor de unión. Nunca han existido elementos para sustentar que el pertenecer a una cultura u otra define nuestra valía o justifique unos privilegios por encima de otros. Sin embargo los prejuicios culturales han ocurrido a lo largo de la historia de la humanidad, y estos también se aprenden y extienden, más aún cuando desde una instancia de poder político, económico o jurídico es impuesta o inducida a través de discursos, propaganda y/o normatividad. En estos casos, la discriminación no es por un mero miedo a lo diferente, sino que se convierte en una justificación para oprimir a un grupo y a veces una población más amplia.

Acabamos de ver pasar toda una época en la que tomó fuerza la perspectiva de los derechos, la multiculturalidad, la pluralidad y la interculturalidad. Estos debates han permeado socialmente en la política pública y en la legislación, alcanzando logros importantes en cuestión de inclusión, aceptación a la diversidad y atención estatal a deudas históricas.

Aunque en sectores de poder han existido históricamente profun-

Derecho a la cultura o a ser como nos guste ser

(Parte 1)

Horacio Almanza Alcalde
Antropólogo social
Centro INAH Chihuahua
almanza.chih@inah.gob.mx

dos prejuicios contra grupos específicos como por ejemplo mujeres, migrantes, la comunidad de la diversidad sexual, y personas con tipos distintos de melanina en la piel, de pocos años para acá vemos el ascenso a nivel mundial de un proyecto político de ultraderecha que busca borrar de golpe los avances históricos en justicia social. De manera peligrosa esta tendencia amenaza no sólo los derechos culturales ganados, sino reivindica una perspectiva política colonialista e imperialista que amenaza la democracia misma.

En la próxima entrega platicaremos de la forma que ha tomado esta ola antiderechos, el papel histórico de la antropología en comprender con todos los elementos disponibles la política y controversias de lo cultural, mientras se esbozarán rutas posibles que la sociedad ha sabido trazar frente al autoritarismo que busca imponernos quiénes debemos ser y cómo debemos actuar.



Diversidad en México. Ciudad de México, 2024. Fotografía: José Lugo.

Notas sobre una orquesta tarasca publicada en Argentina

América Malbrán Porto
Arqueóloga
Centro INAH Chihuahua
america_malbran@inah.gob.mx

A finales del siglo XIX, desde el punto de vista arqueológico, México era un país exótico e ignoto. Se conocían mundialmente los hallazgos en Teotihuacán, Oaxaca y, por supuesto, la zona maya, lo que llamaba la atención de exploradores, antropólogos y arqueólogos de todo el mundo, sorprendiendo con sus descubrimientos al público en general.

pero poco grata. El sacerdote de bonete punteagudo (*sic*) y sentado á la usanza oriental, canta y lleva el compás golpeando las manos". A continuación, pasa a describir cada uno de los personajes.

¿De dónde tomó el articulista las imágenes y la información? En 1902 fue publicada la primera edición, en dos volúmenes, de *El México desconocido* de Lumholtz, que narra sus exploraciones,



Caras y Caretas, Número almanaque 1º enero de 1906, año IX, N°378, s/p.

Las instituciones publicaban rápidamente los trabajos de estos investigadores que llegaban a museos y universidades distantes, e inclusive aparecían noticias en los periódicos y revistas locales, como es el caso del artículo que nos ocupa, "Una orquesta prehistórica", aparecido en 1906, en la revista *Caras y Caretas*, que circulaba en Buenos Aires, Argentina.

El artículo, que hoy puede resultarnos jocoso, nos habla de la velocidad con que circulaba esta información y del desconocimiento de las diversas culturas prehispánicas en latitudes tan distantes. La nota, anónima, trata sobre los hallazgos de Carl Lumholtz en las "cercanías de *Itzlaw*", en realidad se refiere a Ixtlán en el hoy Nayarit, y se presentan dos fotografías de figurillas de cerámica, que consideraron se trataba de músicos. La nota señala que "Los muñecos fueron hallados en una cripta abovedada que los conservó por siglos para devolverlos á la ciencia que debería utilizarlos algún día en el estudio de la prehistoria americana".

El conjunto de figurillas, atribuido a los tarascos, se nos describe como personajes grotescos que conforman una orquesta "probablemente de sacerdotes en pleno desempeño de sus complicados rituales para aplacar con sus cantos las iras de sus dioses siempre terribles y exigentes", el autor, de gustos occidentales e incapaz de entender o imaginar otra posibilidad, agradece que "la música, que por fortuna de los oídos delicados, se ha perdido ya, debería ser, dada la actitud de las figuras y los instrumentos que tañen, rítmica

llevadas a cabo en la Sierra Madre Occidental, Tepic y Jalisco, así como en Michoacán entre los tarascos. Muy pronto la obra fue traducida por Balbino Dávalos y publicada en español, en 1904. Una de estas ediciones debió llegar a Argentina y es la que utilizó el autor de la nota. En su texto Lumholtz refiere cómo se enteró de este hallazgo realizado por el boticario del pueblo quien, pensando que podía encontrar un tesoro, se encontró "con un subterráneo dividido en dos secciones, y en la bóveda notaron veintisiete figuras juntamente con muchas hermosas vasijas". Con la idea del tesoro en mente, las figuras más grandes "fueron deliberadamente rotas" ya que esperaban encontrar oro en su interior. Lumholtz menciona que pudo rescatar "diecinueve piezas de dicha localidad, tres de las cuales eran diminutas figurillas, toscamente fabricadas", con las que ilustró su libro, ocho de ellas, fueron publicadas en la revista argentina.



Carl Lumholtz, Unknown Mexico, Vol.II, Charles Scribner's Sons, New York, 1902, Lámina III.



Dunas, desierto de Carson, Nevada. 1867. Timothy H. O'Sullivan.

El Carrizal y Samalayuca en 1724

(Parte 2/2)

Mayra Mónica Meza Flores
Antropóloga
Centro INAH Chihuahua
mayra_meza@inah.gob.mx

En el número anterior hablamos del legado de don Pedro de Rivera, quien en su trayecto hacia el lejano septentrión registró las poblaciones y la geografía vistas. De ello destacamos la región que hoy es el norte de Chihuahua y cuya historia colonial al inicio se relaciona con la posible explotación de la sal, el establecimiento de ranchos agropecuarios y la presencia de grupos culturales que paulatinamente irían forjando la identidad de la zona. A continuación, retomaremos información de su itinerario.

El primero de mayo de 1724 salió del rancho de El Sauz y en 6 días llegó a Ojo Caliente, cercano a El Carrizal; su paisaje, describió, era como de monte con cerros y serranías. Antes, el tercer día pernoctó en la Laguna de San Martín y caminó el cuarto y quinto día por El Gallego y las Boquillas, este último sin agua y límite de La Nueva México.

A 7 leguas de Boquillas, en tierra llana con algún monte de pequeños romerillos y un arroyo seco estaba Ojo Caliente, un pequeño poblado de españoles y mestizos que consistía en 4 ranchos de labor de trigo y maíz, era la primera población de la Nueva México. Por la tarde acudieron 7 indios Sumas de El Carrizal, entre ellos un cacique de autoridad, varios con cierto dominio del español, y le manifestaron su capacidad de dar obediencia al rey por encontrarse sublevados, el brigadier los exhortó a la quietud indicándoles su error y regalándoles pan, carne y tabaco.

Continuó 8 leguas nor nordeste en paisaje similar, llegó al poblado de Los Patos; había un ojo de agua caliente y contiguo una laguna de agua dulce. Al día siguiente se internó hacia el norte cuarta al nordeste, había monte llano, espeso de mezquites, huizaches y uñas de gato, a 8 leguas de la sierra de Ranchería y por el oeste la sierra de Candelaria, casi al juntarse estas había un poblado y laguna con ese nombre y de ahí divisó otra más pequeña al nordeste.

Caminó por 6 leguas al nordeste y topó con médanos de arena muy altos sobre todo en las dos últimas leguas, como los del mar y que infirió era una cordillera del norte ubicada de noroeste a sureste, extensa hasta la tierra de los apaches de gila y terminando en la Junta de los ríos del Norte y Conchos donde estaba el aguaje del ojito, sin población.

Siguió por 10 leguas de tierra llana y con monte de matorrales y molesta por su abundante arena hasta el pueblo de La Cañada, en la sierra de El Paso, y de ahí al noroeste y cuarta norte, a dos leguas encontró el presidio de Nuestra Señora de El Pilar y San José del Paso del río del Norte, en la banda sur del río y junto a él, una población de españoles, mestizos y mulatos y al lado, habitaban en dos cuarteles separados indios Mansos y Piros, atendidos por los misioneros franciscanos. Cuatro leguas adelante, se situaban los pueblos de indios de Socorro, Ysleta, Senecú y San Lorenzo de Tiguas, Sumas y Piros.

La diversidad lingüística en México y sus nortes



Pausa en la vereda. Fotografía: Florencia De La Mora Ohrner, 2019.

México es uno de los diez países con mayor diversidad lingüística del mundo. Esto significa que en su territorio se habla una gran cantidad de lenguas, cada una con su propia historia y forma de entender el mundo. En total, se reconocen 365 variantes lingüísticas, agrupadas en 11 grandes familias: álgebra, yuto-azteca, cochimí-yumana, seri, oto-mangue, maya, totonaco-tepehua, tarasca, mixe-zoque, chontal y huave.

En el norte del país, esta diversidad también está presente, aunque con frecuencia pasa desapercibida. A continuación, se presenta un breve recorrido por las lenguas originarias que forman parte de estos territorios. Cabe aclarar que, además de estas, existen muchas otras lenguas, tanto indígenas como extranjeras, que han llegado por migración y que hoy también forman parte del paisaje lingüístico de la región.

En Baja California se encuentran lenguas de la familia cochimí-yumana, como el kiliwa, el ku'ahl, el cucapá, el kumiay y el paipai, habladas por comunidades que han habitado la región desde hace siglos. En Sonora, por su parte, se hablan varias lenguas de la familia yuto-azteca, como el jiaq noki (yaqui), el yoremnokki (mayo), el guarijío, el o'tam (pápago) y el pima bajo. Además, en sus costas se encuentra el cmiique iitom como único miembro de la familia seri.

Sergio Ricardo Moreno Soberanes
Lingüista
EAHNM
sergio_moreno@inah.gob.mx

Chihuahua destaca por su riqueza lingüística. Aquí se habla el ralámuli o tarahumara, el ódami (tepehuano del norte), el warijío (guarijío) y el o'oba (pima bajo). En años recientes también se han reconocido las lenguas n'dee/n'nee/ndé, conocidas como apache. A estas lenguas se suma el plautdietsch, hablado por la comunidad menonita, así como otras lenguas indígenas que han llegado por migración, como el mixteco y el chinanteco.

En Coahuila se encuentra el pueblo kickapoo, territorio en el que también se encuentran hablantes de n'dee/n'nee/ndé. En cambio, en estados como Nuevo León y Tamaulipas no reconocen actualmente lenguas originarias propias del territorio, aunque sí

se hablan lenguas indígenas traídas por personas que han migrado desde otras regiones del país.

Sinaloa y Durango también forman parte de este mosaico lingüístico. En Sinaloa se hablan lenguas como el yoremnokki y el ralámuli, mientras que en Durango se encuentra el óam/audam (tepehuano del sur), así como una variante de náhuatl que también se habla en Zacatecas.

Finalmente, cabe señalar que la importancia de la diversidad lingüística yace en su doble papel: por un lado, la lengua es un producto cultural que nace en sociedad; por otro lado, es el principal medio de transmisión de la cosmovisión, las tradiciones, las historias de vida, conocimientos, entre otros. En pocas palabras, las lenguas son el registro de nuestra historia como humanidad.



Surco del norte. Fotografía: Florencia De La Mora Ohrner, 2022.

Por allí pasó Rondé. Representaciones europeas de México a mediados del siglo XIX

Reseña de libro



Desde una perspectiva técnica, el libro propone no solo reconstruir la travesía de Léonce de Rondé por el México decimonónico, sino que funciona como un tratado de cómo es que se construye la otredad y se gestiona la reputación de una nación hacia el exterior. A mediados del siglo XIX, las crónicas de viaje no eran literatura, sino que constituían una serie de documentos de inteligencia cultural que de-

Paloma Navarrete Yañez
Jackeline Favela Jiménez
Comunicación cultural y educativa
MUREF-INAH Chihuahua
difusion_chihuahua@inah.gob.mx

finían la posición de México frente a las potencias europeas.

El análisis de Cramausse permite ver a Rondé no como un testigo imparcial, sino como un agente cuya mirada estaba condicionada por el bagaje de su contexto social, cultural y económico. Rondé documenta la realidad material del norte mexicano (sus paisajes y sociedad) pero lo hace bajo una estructura narrativa que, al resaltar el caos existente en el territorio después de su proceso de independencia, justificaba implícitamente la tutela extranjera. Este texto es una lección de crítica de fuentes, así como un recordatorio de cómo la percepción externa puede vulnerar la soberanía de un Estado en formación.

El valor del libro reside en su capacidad para rescatar la cultura visual de la frontera norte, alejándose del centralismo tradicional. Al integrar las láminas y escritos originales, la autora demuestra que el pasado de México fue, en gran medida, una construcción escrita y dibujada desde el exterior. Esta dualidad entre el hecho histórico y la representación diplomática convierte a la obra en una lectura esencial: una invitación a cuestionar cuánto de la identidad nacional actual es un reflejo de aquellos relatos europeos que, bajo la apariencia de simples diarios de viaje, moldearon el destino de México en el concierto de las naciones.

Referencia bibliográfica:

CRAMAUSSE, Chantal (2017) *Por allí pasó Rondé. Representaciones europeas de México a mediados del siglo XIX, El Colegio de Michoacán, Zamora*

La memoria como resistencia

Mariana Mendoza Sigala
Difusión cultural

Centro INAH Chihuahua
mariana_mendoza@inah.gob.mx

las historias de esas comunidades, es ahí donde realmente se siente el problema”.

Uno de los temas que más han documentado es el desplazamiento forzado, problemática grave en Chihuahua, explica Jaime que “las comunidades no solo pierden su seguridad de vivienda sino la relación cotidiana de su entorno, sus formas de vida y memoria colectiva ligada a sus espacios”.



Trabajos de mapeo en la comunidad Coloradas de la Virgen, Guachochi, Chihuahua, 2023. Fotografías: Raúl F. Pérez y Patricia Mayorga.

Comunicar sobre el territorio también es hablar de las comunidades que lo habitan y sus experiencias. En diversas regiones de Chihuahua habitan familias en sitios complejos, viviendo violencia, contaminación, desplazamiento y carencias, que pocas veces logran documentarse en los medios de comunicación convencionales. En ese contexto, el periodismo independiente se convierte no solo en una herramienta de información, sino también en agente que preserva la memoria de las personas y lugares que los sostienen.

En el marco del Día Mundial del Medio Ambiente (5 de junio) y el Día de la Libertad de Expresión (7 de junio) el trabajo de medios informativos independientes como Raichali, realizan un trabajo que resulta complicado y pocas veces documentado por medios tradicionales.

Jaime Armendáriz, periodista y cofundador de este medio explica que hacer periodismo de calidad no solo se trata de informar objetivamente, si no de acompañar a las comunidades y documentar testimonios que quedan fuera de la conversación pública.

Raichali, (que proviene del rarámuri y significa palabra) nació en 2018 con el propósito de documentar y cubrir diversas temáticas de los pueblos originarios. Precisamente fue el desplazamiento forzado en la Sierra Tarahumara uno de los temas que más han atendido. Familias y comunidades completas han tenido que abandonar sus hogares debido a la violencia por parte del crimen organizado, dejando atrás todo lo que conocen, su casa, sus animales, tierras de cultivo y espacios profundamente ligados a su cosmovisión e identidad cultural.

“Cuando hablas de cuántas personas fueron desplazadas, quizá para algunas audiencias no significa mucho. Pero cuando cuentas

Una de las iniciativas que destaca es el denominado “Esta es nuestra tierra” el cual se desarrolló con los habitantes rarámuri-mestizos desplazados de Coloradas de la Virgen, Guachochi, comunidad ubicada en la Sierra Tarahumara. Además de documentar los testimonios de las personas se elaboraron mapas dibujados y bordados a manos para representar cómo era su territorio antes y después de la violencia. En ellos registraron caminos, viviendas quemadas y espacios abandonados.

Más allá de estos mapas, se convirtió en un ejercicio de memoria colectiva para la comunidad, mapear su territorio también significó preservar la esperanza de que algún día puedan volver.

Para Jaime, el patrimonio no solo es documentar monumentos históricos, sino también compartir las diversas lenguas, costumbres y formas de habitar el territorio. Que ayudan a enfrentar el presente y futuro de nuestras sociedades. Desde su perspectiva, el periodismo cultural “funciona como herramienta de cambio y resistencia para preservar la memoria y comprender las consecuencias sociales y ambientales de nuestro entorno”.



La ciudad y sus árboles: historia de las alamedas de Chihuahua

Ana Karen Zaragoza Rey
Arquitecta
Centro INAH Chihuahua
ana_zaragoza@inah.gob.mx



Vista del parque S. Lerdo de Tejada y paseo S. Bolívar, Chihuahua, 1928.
Fotografía: Autoría no identificada. FotoINAHChih. Inv. RP_0690.

Las poblaciones se han establecido históricamente cerca de una fuente de agua. La propia ciudad de Chihuahua, antes Villa de San Felipe, cuenta su propia historia al haber sido fundada en el valle creado por la confluencia de los ríos Chuvíscar y Sacramento, cumpliendo con los criterios establecidos en las “Reales Ordenanzas de 1576” y contando con el voto decisivo de Antonio de Deza y Ulloa, gobernador de la Nueva Vizcaya.

Sin embargo, la población se extendió en rígidas cuadrículas con grandes casas habitación construidas desde los límites del terreno sin jardines exteriores, por lo que la vegetación quedaba relegada a los márgenes de los ríos o las zonas de cultivo.

En este contexto comenzó la construcción de las alamedas, consistentes en grandes paseos arbolados y jardines públicos destinados al disfrute y descanso de sus habitantes. Atendiendo a la herencia española, primeramente se utilizaron álamos plantados en hileras; de ahí el nombre “alameda”, y posteriormente se anexaron especies locales que resistieron mejor el clima extremo.

Chihuahua contó con tres alamedas principales: la alameda “vieja”, en el camino hacia el Santuario de Guadalupe (hoy avenida Cuauhtémoc); la alameda “nueva”, cerca del templo de Santa Rita; y una tercera sobre el actual Paseo Simón Bolívar, hasta unirse con la de Santa Rita.

Con el paso de los años y las modificaciones urbanas, estos espacios se han ido perdiendo, sustituyendo el terreno natural por concreto, ampliando avenidas y canalizando los ríos, hasta dejar solo una sombra de lo que originalmente fueron. Sin embargo, aún contamos con un remanente de estas alamedas: en la zona de unión entre la alameda de Santa Rita y la del actual Paseo Simón Bolívar se conserva el Parque Lerdo de Tejada.

La transformación de la alameda en parque se dio a mediados y finales del siglo XIX, cuando se diseñó la traza, se instaló el quiosco en la glorieta central, tomó su nombre actual y se inauguraron los arcos de piedra de las esquinas. La mayor parte de estos elementos aún se conservan; sin embargo, tal vez uno de los aspectos más relevantes se ha ido perdiendo poco a poco, y todavía estamos a tiempo de recuperarlo.

Si comparamos fotografías del parque y del Paseo Bolívar a lo largo de los años, podemos observar la gran pérdida de vegetación, fenómeno que se ha acelerado particularmente en la última década.



Cambios en el Parque Lerdo, Chihuahua. Fotos 2 y 3 de Street View de Google Maps. 2019 y 2024.

En una ciudad marcada por condiciones climáticas extremas y por un proceso constante de urbanización, la permanencia de estos espacios arbolados adquiere un valor aún mayor. Recuperar la vegetación de las antiguas alamedas con especies adecuadas al clima no representa únicamente una mejora estética, sino una acción necesaria para conservar la memoria histórica, mejorar las condiciones ambientales y devolver a la población espacios de convivencia vinculados con el paisaje original de la ciudad. El Parque Lerdo de Tejada y el Paseo Bolívar son testimonio de esa historia y, al mismo tiempo, una oportunidad para replantear la relación entre patrimonio, naturaleza y desarrollo urbano en Chihuahua.



La pelota que siempre vuelve a México

Antonio Villegas Chavira

Abogado

Servicios legales – Centro INAH Chihuahua

antonio_villegas@inah.gob.mx

La pelota parece un objeto simple, casi insignificante. Sin embargo, cuando rueda, reúne multitudes, divide pasiones, despierta recuerdos y convierte una calle, una cancha o un estadio en un espacio compartido. En los tiempos actuales, ver a veintidós jugadores correr tras ella puede parecer un pasatiempo absurdo, pero pocas cosas generan tanto fervor colectivo. El fútbol, según Villoro, despierta un afán de pertenencia.

Este deporte reúne a miles de personas, culturas, distintas clases sociales, en una playa sin nombre con un bulto de trapo, en una calle y un par de piedras, o en estadios inmensos. El fenómeno de la pelota ha unido o enemistado pueblos enteros, incluso en la antigua Mesoamérica, donde se construyeron canchas de tlachtli desde el siglo I de nuestra era.

Pero, ¿por qué es precisamente en nuestro país donde este deporte encuentra siempre su hogar, si nunca hemos tenido el protagonismo internacional? Villoro sugiere una explicación: si existiera un campeonato mundial de aficiones, la final probable sería México contra Escocia, dos naciones que compensan su discreto papel deportivo llenando estadios.

México ha sido capaz en tres ocasiones de recibir una copa del mundo y concentrar a las masas de todo el planeta, incluso logran hazañas dignas de recordar.

Todo comienza en 1970, cuando este país fue testigo de la coronación del Rey Pelé.



Annie Leibovitz, México, 1986,
de la colección Colección Centro Cultural Arte Contemporáneo

El siguiente episodio llegaría tras la tragedia. En 1985 el terremoto destruyó buena parte de la Ciudad de México. Pese a eso, el pueblo levantó los escombros y al año siguiente el país recibió un nuevo mundial.

Esa misma gente repudió la actuación del presidente Miguel de la Madrid frente al desastre. También presenció una revancha deportiva entre Argentina e Inglaterra, dos países que cuatro años antes habían estado en guerra. En ese duelo surgió un nuevo ídolo controvertido: Diego Armando Maradona, que marcó los dos goles más recordados en la historia de los mundiales, el más bello y el más polémico.

Hoy en un contexto distinto, toca presenciar un tercer mundial, en el que México comparte sedes, pero en el que se espera, como siempre, un momento digno de capturar en la historia. Probablemente sin que este país toque la copa, pero sí como el sitio donde la pelota siempre regresa.

Referencias

Arqueología Mexicana, “Un juego de pelota en Teotihuacan”, disponible en <https://arqueologia.mexicana.mx/mexico-antiguo/un-juego-de-pelota-en-teotihuacan>

Villoro, Juan, *Dios es redondo*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2006.





Patrimonio en imagen

Vasijas de la colección Vilanova. Chihuahua, Chihuahua, 2019. Fotografía: José Fierro Morales.



Gafas de realidad virtual para el recorrido en la maqueta de Paquimé. Casas Grandes, 2026. Fotografía: Mariana Mendoza.

El Museo de las Culturas del Norte, a través del Departamento de Comunicación Educativa, está por llevar a cabo un proyecto de modernización museográfica; iniciativa enfocada en mejorar la experiencia de los visitantes mediante la incorporación de tecnología interactiva, herramientas digitales y contenidos innovadores.

El proyecto contempla la adquisición de pantallas led, equipos de realidad virtual y materiales informativos que permitirán ofrecer recorridos más dinámicos e inmersivos dentro del recinto cultural.

El financiamiento del proyecto está a cargo del Departamento de Comercialización de Producto Turístico de Gobierno del Estado, en coordinación con el departamento de Turismo del Municipio de Casas Grandes.

De acuerdo con el planteamiento del proyecto, actualmente el museo presenta rezagos tecnológicos que limitan la interacción del público y reducen la competitividad turística del corredor Casas Grandes–Paquimé.

Entre las acciones previstas destacan la instalación de pantallas digitales, equipos de realidad virtual y nuevas tablillas informativas, además del desarrollo de contenidos audiovisuales y educativos en colaboración con instituciones académicas.

La ejecución del proyecto busca incrementar la afluencia de visitantes, fortalecer la interpretación del patrimonio cultural y consolidar al museo como un espacio innovador dentro de la oferta turística del estado.

La incorporación de herramientas tecnológicas responde a las nuevas demandas del turismo cultural, donde los visitantes buscan experiencias más interactivas, educativas y accesibles.

Modernización museográfica en el Museo de las Culturas del Norte

Perla Bustillos Esquivel
Servicios educativos
Museo de las Culturas del Norte
difusion_chihuahua@inah.gob.mx

Además del impacto turístico, la iniciativa pretende fortalecer la educación cultural y la identidad regional mediante nuevas formas de difusión del patrimonio arqueológico e histórico del norte de Chihuahua.

Por otro lado, está la programación de gafas de realidad virtual que se configuraron en conjunto con un equipo multidisciplinario del Instituto Tecnológico Superior de Nuevo Casas Grandes, en un proyecto denominado “Sistemas de Interactividad aplicando las TICs para el Museo de las Culturas del Norte, la cual recrea la maqueta de la Zona Arqueológica de Paquimé, ubicada en las instalaciones del museo, permitiendo que cualquier usuario o visitante, explore por sí mismo, el interior y exterior de la zona, favoreciéndole el recorrido de realidad virtual y la comprensión de la arquitectura de tierra de aquella época.

Con esta serie de cambios en el recinto se refrenda el compromiso de seguir impulsando la cultura, el turismo y el desarrollo regional de Casas Grandes, Chihuahua.



Tecnología de realidad virtual, Casas Grandes, Chih. 2023: Fotografía: Perla Bustillos Esquivel.

Las carpas cinematográficas

Jorge Meléndez Fernández
Conservación fotográfica
Centro INAH Chihuahua
jorge_melendez@inah.gob.mx



*Gente afuera de carpa cinematográfica, Hidalgo del Parral, ca. 1910.
Fotografía: Autoría no identificada. FotoINAHChih. Inv. CRTA_03_046.*

Además de las funciones cinematográficas que se efectuaban en los teatros de las ciudades, también se realizaban proyecciones en grandes carpas y tiendas que conseguían la oscuridad necesaria para la aparición de las imágenes en movimiento. Estas compañías itineraban por los estados y municipios para llevar la maravilla del cinematógrafo a los lugares que no la conocían y también para engalanar ferias y festejos locales. Así lo registró la vista estereoscópica de la gente afuera de una carpa cinematográfica en Hidalgo del Parral.

Entre el grupo de personas aparecen Jesús L. Álvarez M., destacado abogado consultor de empresas mineras, y el empresario Eduardo Albalull. Este último, entre sus múltiples negocios, tenía el cinematógrafo del Salón Rosa y el Teatro Centenario en la ciudad de Chihuahua. Al frente se ubicó a dos niñas disfrazadas como alegorías, probablemente representando a México y España, país de origen de Albalull. Entre festejos cívicos, maravillas tecnológicas y diversificación de negocios se introdujeron nuevas formas de entretenimiento y de entender el mundo.

Si quieres conocer más sobre fotografía histórica síguenos en:

 Fototeca INAH Chihuahua

 fototecainahchihuahua

Para consultas sobre el material fotográfico en resguardo de la Fototeca INAH Chihuahua te puedes comunicar al 614 429 3300 ext. 11740 o al correo electrónico jorge_melendez@inah.gob.mx



Río del Norte. 2024. Fotografía: Kimberly Sumano.

Ciudad Juárez/El Paso es un espacio urbano con una historia compartida. Esta larga ocupación en el Desierto Chihuahuense no es fortuita, pues su ubicación se encuentra favorecida por el llamado Río del Norte, su principal fuente de agua. Paso del Norte se ubicó justo en donde, tras casi 900 kilómetros de recorrido norte-sur, el río dobla para formar un eje oeste-este; el nombre responde al momento en que Juan de Oñate, en 1598, cruza para fundar Nuevo México. Este mismo río servirá de marcador fronterizo de territorialidades indígenas, coloniales y nacionales después; será motivo de disputas, pero también ha sido punto de encuentro por siglos. Aquí reflexionamos sobre los paisajes urbanos de Paso del Norte virreinal y su relación con el río.

La apropiación y reproducción del Río del Norte a través del sistema de acequias fue parte del esfuerzo para sustentar la vida agrícola, creando un entorno construido para este fin. Las misiones de Guadalupe, Senecú, Ysleta, San Lorenzo, San Francisco de los Sumas y Socorro, el presidio de San Elizario y el pueblo de La Sevi-

Paso del Norte: Un oasis en el desierto

Kimberly Sumano
Historiadora

kimberly.sumano@uacj.mx

David Muñiz

Arqueólogo

david.muniz@uacj.mx

UACJ

lleta conformaron un cordón de poblaciones a lo largo de 30 kilómetros sobre la vera del río que quedó unido por el Camino Real de Tierra Adentro. Estos tramos eran conocidos localmente como “camino real a ...” y el nombre de la población, tomando como centro Paso del Norte.

El río y las acequias que de él se alimentaban, permitieron la existencia de un “continuo de casas separadas por extensos” a través de un sistema de casas/huertas ideales para cultivo. Pedro de Rivera (1736) calculó 250,000 plantas de uva durante su visita entre 1726 y 1728. Pedro Tamarón y Romeral nos dice que “tiene una gran acequia en que sangran al Río del Norte que cabe la mitad de sus aguas. Esta se subdivide en otras que corren por espaciosas llanadas regándolas, con que mantienen gran porción de que sacan vinos generosos aun mejores que los de Parras... Siembran trigo, maíz y otros granos de la tierra con árboles frutales, manzanas, perales, duraznos, higueras. En el verano es un país muy delicioso” (1765, f. 141V-142).

Entre 1764 y 1766, Nicolás Lafora (1800, p.28) dice sobre Paso del Norte: “todo este pedazo de tierra está muy cultivado, produce cuanto en él se siembra, pero particularmente muy buenas uvas, que no ceden a las de España y muchas frutas de Europa que hay en tanta abundancia que las dejan pudrir en los árboles, hacen un vino regular y mejor aguardiente...”. Esta producción vitivinícola crea paisajes únicos a modo de oasis en medio del desierto.

La relación entre el Paso y el río es simbiótica. Su constante ocupación se debe esencialmente al río como recurso vital que dio pauta al deseo de mantenerse a su vera al tiempo que reconocía su fuerza destructiva, lo que impulsó la construcción y mantenimiento de un sistema hidráulico que reproducía su cauce irrigando las casas/huerto que dieron vida a este hermoso paisaje en algún momento de la historia de esta ciudad.

Hacia una gestión inclusiva del patrimonio cultural



Taller de "Historia Oral y Patrimonio". Saltillo, Coahuila, 2026. Foto: Archivo Histórico del Estado de Coahuila.

El diagnóstico de las necesidades de formación y capacidades institucionales para la salvaguardia del patrimonio cultural es una acción clave para la optimización de recursos en la gestión del mismo. Fortalecer el sector requiere la consolidación de habilidades para los actores dentro del ecosistema del patrimonio, el cual abarca una diversidad de disciplinas considerable. Así mismo, la apropiación y participación de actores en diversos ámbitos implican desarrollar habilidades transversales y multidisciplinarias desde una perspectiva flexible y sensible al contexto tanto local y nacional como global.

Una gestión inclusiva sostenible requiere actores capaces de enfrentar retos desde el conocimiento teórico de la arqueología, antropología, e historia, hasta competencias como la procuración de fondos, la planificación estratégica y la comunicación. Tradicionalmente las formaciones académicas en el ámbito del patrimonio cultural giran entorno a estos primeros. Sin embargo la protección del patrimonio, así como su integración, dentro de ámbitos tan complejos como el desarrollo turístico o la economía circular, requieren un abanico multidisciplinario para los actores a todos los niveles.

The Heritage Management Organization (HERITAGE) es una organización internacional sin fines de lucro que desde 2008 ha desarrollado metodologías e implementado ejercicios de mapeo de actores y necesidades en el ámbito del patrimonio cultural a través de proyectos desde Yemen hasta Gambia. La organización cuya misión es fortalecer las capacidades del ecosistema del patrimonio cultural promueve formaciones estratégicas en los ámbitos que requieren fortalecimiento en pro del patrimonio y su integración de manera holística para su inclusión en el desarrollo sostenible de comunidades. Las capacitaciones que promueve HERITAGE tienen como sustento un ejercicio recurrente de mapeo de actores y sus capacidades, mediante cuestionarios y entrevistas que aseguran con una comprensión profunda y *ad*

Denise Navarro Becerra
Gestión y patrimonio cultural
Heritage Management Organization
d.navarro@heritagemanagement.org

hoc de las dinámicas locales en torno al patrimonio cultural.

Desde septiembre de 2025, y gracias al financiamiento de the *Mellon Foundation*, HERITAGE impulsa HerMaP Mexico, un proyecto enfocado al fortalecimiento de iniciativas de patrimonio cultural en los seis estados de la frontera norte de México. El proyecto se basa en cuatro pilares fundamentales siendo el primero el diagnóstico de los agentes locales en cada uno de los seis estados fronterizos así como sus necesidades de formación. Posteriormente este ejercicio es la base para el desarrollo de ciclos de capacitaciones adecuadas al contexto y las necesidades locales con expertos en disciplinas como la interpretación y la digitalización de bienes patrimoniales. Estos espacios de capacitación sirven a su vez como foros de diálogo e intercambio para vincular actores comunitarios, gubernamentales y académicos. Finalmente a fin de fortalecer proyectos reales, México impulsa un esquema de financiamiento a proyectos comunitarios del patrimonio cultural.

Durante esta primera etapa de mapeo, HERITAGE e INAH Chihuahua han establecido una prometedora colaboración. Mediante la sólida red establecida, hace un llamado a los actores en el ámbito del patrimonio cultural del estado, a participar en el ejercicio de mapeo de necesidades con la posibilidad de acceder a becas para los ciclos de formación que se lleven a cabo a través del siguiente enlace:



<https://heritagemanagement.jotform.com/251043774849970>

Igualmente a mediados de febrero de 2026, lanzaremos la convocatoria para los apoyos a los proyectos locales. Invitamos a los suscriptores de esta red a responder a la entrevista de diagnóstico mencionada anteriormente y suscribirse a nuestros canales para más información sobre las oportunidades a las que podrán acceder a través de HerMaP México.

El INAH en el estado de Chihuahua

Lo nuestro es el patrimonio cultural

Julissa De Reza

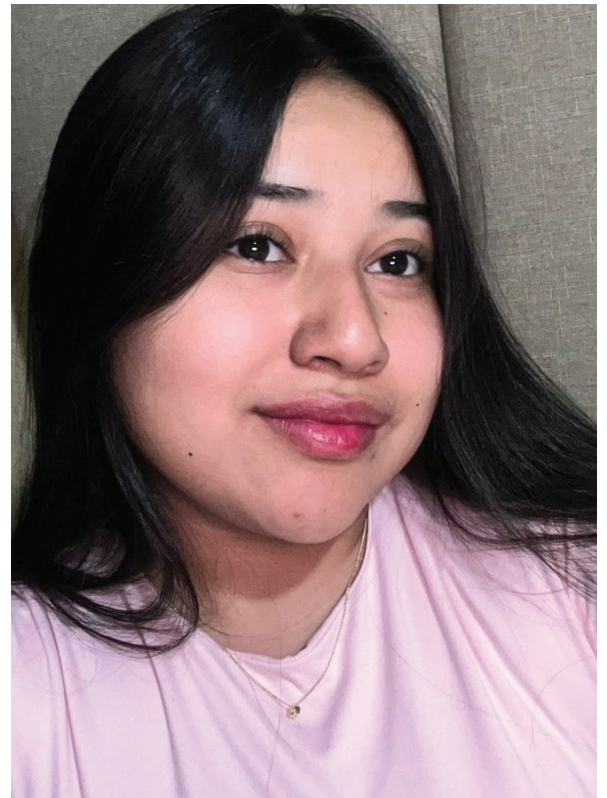
Realizo mis prácticas profesionales en el Museo de la Revolución en la Frontera, Ciudad Juárez.

Me desempeño en el área de comunicación. Formo parte de la creación de contenido visual y apporto mis conocimientos en lo que respecta al diseño gráfico. Mi labor consiste en la creación y desarrollo de materiales visuales para la difusión de contenido cultural y actividades del museo. De esta manera ayudo a comunicar la historia y cultura de una manera más atractiva para el público. Además, uno de los proyectos más importantes para mí fue ser la creadora del diseño del logotipo del evento “Tocando la historia”, una iniciativa implementada con la finalidad de mejorar la oferta de inclusión que ofrece el museo, lo que permite que las personas puedan aprender la historia de una manera diferente, más interactiva.

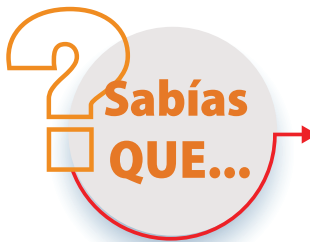
Contribuyo en la divulgación del patrimonio comunicando la historia y cultura de una manera más visual, creativa y accesible para las personas.

Comencé mis prácticas profesionales a inicios de año.

La mayor satisfacción en mi trabajo es poder desarrollarme como diseñadora gráfica, explorar mi creatividad y dedicarme a lo que realmente me gusta. Disfruto mucho crear contenido visual e identidad gráfica para el museo, ya que me permite transmitir ideas y conectar con las personas de una manera creativa.



Julissa De Reza.



El primer número de la revista GacetINAH apareció en los meses más críticos de la pandemia del Covid-19. Desde entonces se han publicado 72 números mensuales de manera ininterrumpida. Los primeros números contaron con 6 páginas, mientras que en los últimos el promedio es superior a 24. Actualmente la revista cuenta con lectores en las 32 entidades de la República y en 10 países. Más de 750 artículos se han publicado en las diferentes secciones a lo largo de sus seis años.

Komerachi es la sección reservada para los autores externos del INAH.

Centro INAH Chihuahua invita

Seminario
permanente. Caminería,
arrieros y rutas de comercio

Fiestas y ferias en torno a los caminos

Sesión 6

**Toros, carnaval y demás
esparcimientos del siglo XIX
en Chihuahua**

Mayra Mónica Meza
Centro INAH Chihuahua

Martes 30 de junio, 2026
17 h Chihuahua / Ciudad de México

Transmisión por Zoom

Registro previo
Informes: america_malbran@inah.gov.mx

mexicoescultura.com



Centro INAH Chihuahua
presenta el programa de radio

Díspora
de la memoria
en sus palabras y orígenes

Un espacio para el patrimonio
cultural chihuahuense

Todos los martes
8:30 a 9:00 h

Transmisión por Radio y en línea

Escucha todas
las ediciones aquí

881 fm

Escucha en
vivo aquí

NOTA: La reproducción en vivo solo estará activo el día y la hora indicada en el gráfico

La Escuela de Antropología e Historia del Norte de México,
a través de la Coordinación de Posgrados en Antropología
Social, invita al público en general al

**COLOQUIO INTERNO
DE INVESTIGACIÓN**

Del 3 al 10 de junio, 2026 | 9:30 a 15:00 h

Biblioteca "Dr. Juan Luis Sariego Rodríguez"

Centro Cultural Paquímé

Actividades del mes

MIÉRCOLES 10 8H	AUDITORIO MUSEO Concurso de deletreo en Inglés a cargo Escuela Primaria Ignacio López Rayón de Nuevo Casas Grandes
JUEVES 11 11H	AUDITORIO MUSEO Presentación Libro Meteorito Casas Grandes Una Historia Extraordinaria por Sr. Javier Pedraza
VIERNES 19 19H	VESTÍBULO DEL MUSEO Inauguración Exposición de Cerámica Paquímé por Prof. Julián Hernández Chávez
JUEVES 25 19H	VESTÍBULO DEL MUSEO Charla sobre "Avión de la II Guerra Mundial caído en Mata Ortíz, Casas Grandes" por Dr. Philip Stove
TODO EL MES 9:00 - 14:00 H	MUSEO Y ZONA ARQUEOLÓGICA PAQUÍME Visitas guiadas y talleres programados de alfarería y pintura



Ventanilla Única

El objetivo de la Ventanilla Única del Centro INAH Chihuahua es ofrecer atención y gestión al público usuario en un solo punto respecto a todos los trámites y servicios, así como brindar un servicio de calidad que dé confianza, claridad y certidumbre a la sociedad.

La mejora en la recepción, remisión y la respuesta al ciudadano, corresponden a las funciones de las ventanillas únicas pero el proceso integral involucra a instancias técnicas del propio instituto.

Por lo anterior, es indispensable que los trámites y servicios se rijan por criterios estructurados en una política institucional que permita atender oportunamente las

solicitudes y que los hagan transparentes a los usuarios. Al atender estas premisas, la gestión de las ventanillas únicas mejorará la colaboración del INAH con autoridades estatales y municipales, presentándose simultáneamente ante la ciudadanía como un organismo que regula el manejo del patrimonio cultural, sin que las políticas y acciones para la protección y difusión representen un obstáculo para el desarrollo local.

Así, mediante esta simplificación y regulación de los procedimientos, el instituto ofrece canales rápidos y simples para que la sociedad pueda acceder a ellos evitando el exceso de trámites burocráticos.

